

Los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) reflejan la caída del desempleo en el segundo trimestre de 2021 (en 110.100 personas, un 3,01% menos, respecto al trimestre anterior) y una mejora de la ocupación en 464.900 personas, un 2,42% más, como consecuencia de la reapertura de las actividades económicas por el fin del estado de alarma y la mejora de la situación sanitaria, vinculada al éxito del proceso de vacunación. Asimismo, obedecen al efecto estacional derivado del comienzo de la temporada de verano.

Los datos de la **Encuesta de Población Activa (EPA)**, publicados hoy por el **INE**, muestran una evolución positiva en términos de ocupación y desempleo, reflejo de la mejora de la situación sanitaria y la reapertura de las actividades económicas que ha tenido lugar durante este segundo trimestre de 2021 con motivo del fin del Estado de Alarma.

Al buen contexto sanitario se le une el efecto estacional derivado del comienzo de la temporada de verano, que ha llevado a una caída del **desempleo** y de la **tasa de paro** con respecto al trimestre anterior. En términos anuales, también han mejorado ambas variables, resultado de las medidas de confinamiento aún mantenidas para el mismo periodo de 2020. En cuanto al empleo, en este trimestre ha aumentado la ocupación para todos los niveles poblaciones, cerca de alcanzar cifras récord no registradas desde el segundo trimestre de 2018. En esta línea, cae el número de ocupados que no ha trabajado en la semana de referencia, esto es, las personas que se encuentran en **ERTE** o paro parcial de la empresa; situándose en 207.100 personas, una cifra aún muy elevada a pesar de suponer 210.800 personas menos que el trimestre anterior.

Si nos fijamos en las características del empleo creado, tenemos que éste es predominantemente **temporal y precario**; como muestra que los asalariados con contrato temporal se hayan incrementado un 7,96% en este trimestre, frente al 0.8% de asalariados indefinidos. Además, la situación es aún más grave si tenemos en cuenta que más de la mitad de los trabajadores a tiempo parcial lo son únicamente por no haber podido encontrar trabajo a tiempo completo. En este sentido, para UGT, es estrictamente urgente acabar con la reforma laboral que actualmente sigue permitiendo dar rienda suelta a la temporalidad y parcialidad involuntarias en la contratación laboral, implementando nuevos mecanismos que aseguren estabilidad y seguridad a las personas en sus puestos de trabajo.

Igualmente, la buena evolución en materia laboral contrasta con la situación de los **desempleados de larga y muy larga duración** (más de 1.735.000 de personas llevan más de un año en situación de desempleo y más de 937.000 más de dos); lo que da cuenta de la ineffectividad de nuestras actuales Políticas Activas de Empleo y de la importancia de emprender profundos cambios en su funcionamiento. Para ello, sin embargo, es imprescindible dotar a los Servicios Públicos de Empleo de los recursos humanos y materiales necesarios, mermados tras años y años de recortes.

En cualquier caso, UGT considera inadmisibile que el Gobierno siga llamando a un cambio en el modelo económico mientras continúa perpetuando la pobreza y la desigualdad entre los y las trabajadoras. Aumentar el **SMI**, que a día de hoy sigue congelado, o reformar el sistema fiscal, son cuestiones que siguen pendientes y que no pueden seguir demorándose en el tiempo. Si

de verdad se quiere avanzar hacia un modelo justo y equitativo, que proteja a los más vulnerables, hay reformas que deben ser llevadas a cabo cuanto antes. Para ello, además, están los fondos europeos del **Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia**; cuyo buen uso es fundamental para asegurar que esta transición efectivamente se realice bajo parámetros de justicia social.

La EPA, en datos

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en el segundo trimestre de 2021 el desempleo se ha reducido en 110.100 personas (un -3,01%), hasta situarse en un total de 3.543.800 desempleados. Por su parte, la tasa de paro se sitúa en el 15,26%, 0,72 y 0,06 puntos porcentuales por debajo del primer trimestre y del año anterior, respectivamente.

En cuanto a la ocupación:

- El **número de ocupados** se sitúa en 19.671.700 personas, 464.900 más que el trimestre anterior (2,42%) y 1.064.400 más que en 2020 (5,72%) (cifra que no incluye a los afectados por ERTEs).
- Junto al aumento de la ocupación, en este trimestre también se ha dado un incremento en el **número de horas trabajadas** (7,73%). Por otro lado, el número de ocupados que no ha trabajado en el segundo trimestre se ha visto reducido a 207.100 personas debido al menor número de trabajadores acogidos a ERTE durante este periodo.
- El **empleo temporal** crece producto de la reactivación de las actividades hosteleras y de restauración derivadas del relajamiento de las medidas sanitarias y del fin del Estado de Alarma (305.000 asalariados temporales más en el trimestre, un 7,96%). Por su parte, los asalariados con contrato indefinido aumentan más moderadamente (un 0,8%, 98.100 asalariados indefinidos más). Esto motiva que aumente la tasa de temporalidad con respecto al trimestre anterior, situándose en un 25,06%.

En términos de desempleo, destacamos:

- La situación de las **mujeres** en el mercado laboral, que mejora, pero aún es muy preocupante; al registrar una tasa de paro del 17,36% frente al 13,39% de los hombres.
- La tasa de paro entre los **menores de 25 años** aumenta al 38,38% y entre los mayores de 55 años se sitúa en el 12,75%.
- UGT muestra su preocupación por los datos relativos al paro de larga duración, que reflejan un empeoramiento respecto al trimestre pasado: 49 de cada 100 personas desempleadas lleva más de un año buscando empleo y 26 más de dos. Se trata de una situación dramática que, lejos de aliviarse, no deja de agravarse; sobre todo si tenemos en cuenta que los hogares que tienen a todos sus miembros activos en paro se sitúan en este trimestre en 1.158 mil.
- A las anteriores cifras es necesario añadir a quienes se han quedado sin empleo, pero no se encuentran inscritos en el desempleo, y que no han podido cumplir con el requisito de

búsqueda activa de empleo (por las medidas aún en pie), o bien no están disponibles para incorporarse a un empleo por razones de cuidado de personas dependientes, quedando fuera del concepto de desempleo, e incluidas en el de actividad, y mostrando así un desempleo oculto. Las cifras evidencian la dimensión de esta situación: 548.700 personas se encuentran en estas circunstancias en el segundo trimestre de 2021, del que 168.100 son personas desanimadas.